

# Un reconocimiento merecido

Guillermo Heras

Hace ya unos cuantos años se decidió, por parte de las instituciones patrocinadoras de la **Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante**, conceder un premio honorífico denominado **Palma de Alicante**. Este reconocimiento se dedicaba a premiar a una persona, empresa, grupo o institución que se hubiera significado a lo largo de su trayectoria por apoyar significativamente el desarrollo de la dramaturgia española contemporánea y, por supuesto, por reconocer la labor de sus auténticos protagonistas: las autoras y autores que desde su compromiso y dedicación siguen ofreciendo su personal visión del mundo a través del lenguaje teatral.

En la última edición, celebrada en noviembre del 2008, el Consejo Institucional decidió conceder la **Palma de Alicante** a la Universidad de Alicante y, en concreto, a la extraordinaria labor que realiza en apoyo de la literatura dramática desde su **Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**.

No podía ser más justo este reconocimiento del que ahora se cumplen diez años desde su creación. Desde que se puso en marcha esta iniciativa pionera, la evolución del proyecto ha desbordado muchas de sus previsiones. Cierzo que en sus inicios la Biblioteca fue un soporte idóneo para dar a conocer el enorme caudal de literatura clásica española que, en muchos casos, era difícil de encontrar en ediciones de libro convencional. La posibilidad de conocer textos de los que habíamos oído hablar, pero que era toda una aventura encontrar en estantes de cualquier librería, ahora aparecía ante nosotros para permitirnos degustar las extraordinarias páginas de nuestros grandes clásicos. Por supuesto que para la gente de teatro ha sido dominante navegar por las obras conocidas y no tan conocidas de nuestro pasado glorioso, fundamentalmente del Siglo de Oro.

Pero con el paso del tiempo y las negociaciones llevadas a cabo por los responsables de la Universidad de Alicante y de la AAT, se llegó al acuerdo de establecer un convenio para que aquellos autores actuales que quieran colgar sus obras en una sección específica, puedan hacerlo con total comodidad.

Este acuerdo abrió un escaparate imposible de soñar en cualquier espacio físico al uso. Por desgracia, además, hoy las pequeñas y entrañables librerías están desapareciendo, mientras que a las grandes superficies comerciales,

sean estas multinacionales o del país, les interesa bien poco el teatro. Continuamente alegan que no pueden quitar sitio a «libros que venden» para colocar algo tan exótico como «obras dramáticas». Pero ¿podemos saber si realmente no se venden estos libros porque no se exhiben o porque no interesan? Es lo mismo que las habituales consignas de ciertos programadores de teatros cuando dicen que «la dramaturgia viva española no tiene espectadores y ellos deben atender al gusto y la demanda de su público». Pero ¿quién marca ese gusto? ¿No serán en cierta manera ellos con sus exclusiones?

Por eso, la ejemplar tarea de la Biblioteca Virtual Cervantes nos ha permitido a los autores teatrales tener una visibilidad que estaba decayendo en los últimos años. Y no solo en nuestro país, sino en todo el mundo y, en especial, en ese fascinante continente que representa el área iberoamericana.

Cuando nos enteramos del número de entradas que una de las obras colgadas en la sección auspiciada por la AAT puede tener a lo largo de un periodo de tiempo, nos quedamos gratamente asombrados. Sobre todo si lo comparamos con lo que nuestras modestas ediciones en libro tradicional pueden llegar a tener en una distribución habitual.

Sin duda las redes de la información actuales no garantizan una plena democracia de la cultura, ni tan siquiera que por el simple hecho de consultar una obra eso signifique que se va a leer entera o, lo que sería más deseable, que va a ser puesta en escena, pero sí facilita la opción de que cualquier autor tenga la misma oportunidad que otro de ser leído.

Trabajando como estoy en Alicante desde hace ya tantos años he de decir, además, que la colaboración con su Universidad ha sido siempre importante a la hora de fortalecer a la Muestra de Autores, ya que hemos realizado múltiples actividades conjuntas. Desde la Universidad se financia uno de los montajes que programamos en los días de la Muestra, ceden su Paraninfo para realizar otras representaciones y mantienen una programación continua y estable de teatro a lo largo de todo el año. Ojalá que este merecido premio pueda además servir de ejemplo a otras instituciones universitarias para de ese modo comprometerse con las artes escénicas tal y como lo hace la Universidad de Alicante. ■

Esta revista ha sido editada por la AAT con la ayuda de:

